

SER RICO ES UNA CUESTIÓN DE ACTITUD (Los principios que aplican los países y la gente rica)

No es la abundancia de recursos, ni el pasado, ni los talentos, ni la inteligencia. La base de toda riqueza está en el trabajo y en aplicar los principios y valores de la prosperidad. Un reciente estudio del Banco Mundial reveló que el ingreso promedio de los veinte países más ricos es 37 veces superior al de los veinte países más pobres. El resultado es tan diciente que el organismo multilateral tituló el informe como “un mundo rico lleno de pobres”.

De acuerdo con Luis Enrique Pachón, pedagogo, asesor empresarial, experto en finanzas personales y autor de varios libros sobre el tema, la pobreza no existe, pues vivimos en un mundo lleno de riquezas, lo que existe son los pobres.

Pachón se pregunta por qué países geográficamente pequeños como Suiza, sin costas, sin ser productor de cacao y con solo cuatro meses al año favorables para la producción agrícola es la autoridad marítima mundial, produce los mejores chocolates del planeta y tiene la industria láctea más importante del mundo. Igualmente, Japón, que solo puede aprovechar un veinte por ciento de su territorio es la segunda potencia mundial, después de los Estados Unidos.

En contraste, países tan ricos como Colombia, con dos océanos, con todos los climas, con agua y selvas abundantes, con recursos mineros y energéticos, con gran variedad pecuaria y con gente talentosa, tiene 17 millones de personas (cerca del 50 por ciento de la población) que vive en medio de la pobreza absoluta.

Quienes han estudiado el tema coinciden en señalar que el problema de ser rico o pobre no tiene nada que ver con la extensión del territorio ni las riquezas que contenga, ni con la historia, ni con la inteligencia, ni con la raza. Es, ante todo, un problema de actitud, de mentalidad.

Hábitos y valores: Según Pachón, existen hábitos, valores y leyes para lograr la prosperidad y manejar bien el dinero. Quienes los ejercen se convierten en personas y naciones ricas y prósperas, mientras que quienes no los aplican se convierten en pobres endémicos.

“Buscando dónde se origina la pobreza de los países latinoamericanos, encontré que es ante todo un problema cultural. Por su etimología, que proviene de la palabra cultivar, aquí hemos cultivado una mentalidad de pobreza, de administrar la escasez, de apretarnos el cinturón, de bajar el nivel de vida. Entonces se encuentra uno con esa cultura, que está acompañada de otros elementos como el concepto de limosna que hay en Colombia. Bienestar familiar, el Sena y otras instituciones del estado y de bienestar social privadas, reciben limosnas para su funcionamiento, para sobrevivir. Además, las religiones han sembrado la mentalidad de que el dinero es malo, ignorando lo que dice la Biblia, pues $\frac{3}{4}$ partes de las parábolas son sobre riqueza, y Jesucristo mismo fue un ejemplo de prosperidad, pues no fue pobre y nunca sufrió de escasez”, dice Pachón.

Agrega que el diezmo mismo es un ejercicio de prosperidad, pues significa que la gente puede despojarse de un diez por ciento de sus ingresos y vivir con el noventa por ciento restante. Otro elemento de los países atrasados es que han creado una cultura del conformismo y del paternalismo, de esperar que el patrón y el estado hagan, mientras que el trabajo se mira con desdén. “El trabajo es el aporte que yo le hago al mundo para que siga prosperando y progresando. Por eso los países ricos tienen un gran amor al trabajo; pero los pobres aspiran a trabajar menos, a reducir la jornada laboral, para dedicarle más tiempo a la vagancia, cuando el trabajo es el único generador de riqueza”.

La situación de paternalismo, de excesivas retribuciones también son un factor que llevaron a la quiebra o tienen en serias dificultades a varias empresas del estado y privadas. En consecuencia, si el problema de ser rico o pobre es una cuestión cultural, se debe cambiar las actitudes y aplicarlas.

Hágase rico: Existen diez principios o valores que aplican los países y la gente ricos y que son fuente de prosperidad. Estos son:

1. **Toman a Dios como principio básico de toda existencia**, es decir, le dan el lugar que se merece. En contraste, en los países del Tercer Mundo existe una cultura de la idolatría y el esoterismo, que llevan a la gente a creer que seres y cosas le cambiarán la suerte.

2. **El orden y la limpieza.** En los países desarrollados se practica una actitud social de no ensuciar lo público.
3. **La honradez.** Ser éticos y honestos en todas las acciones, para que pueda existir la confianza, por eso la corrupción tiene los más bajos índices en los países desarrollados.
4. **La puntualidad.** En el sentido de cumplir con los compromisos adquiridos, con la palabra empeñada y con los contratos firmados.
5. **Responsabilidad.** Cuando se trabaja honestamente, la persona adquiere una responsabilidad consigo misma, con la familia y con la sociedad.
6. **Tener un alto nivel de superación.** Al contrario, los países pobres piensan más en la rumba, en el festival, en el carnaval, en todo lo que sea circo. No obstante, hoy las empresas están cayendo en la cuenta de que lo que genera riqueza es el conocimiento. Si alguien tiene un conocimiento, una información y la pone a trabajar, eso genera riqueza.
7. **Disciplina.** Este es un gran valor que manejan los países ricos, tanto en la parte personal como en la social.
8. **Respeto por la ley.** Los países ricos son respetuosos de las leyes, de los reglamentos, de las normas, de los derechos de los demás. Colombia, al contrario, es un país de leyes, pero ninguna se cumple, de ahí el adagio de "hecha la ley, hecha la trampa". Y eso tiene un alto costo, pues se debe gastar más en policía, seguridad, abogados, sanciones...
9. **Ahorro.** Los países y la gente rica ahorra, mientras que los países y la gente pobre gasta más de lo que gana. El ahorro es lo único que genera riqueza, por eso constituye una ley del dinero. Se debe ahorrar mínimo el diez por ciento de los ingresos. "Eso significa poner a trabajar el dinero para uno, en lugar de trabajar uno para el dinero, pues el ahorro se va acumulando y genera utilidades y recursos para las personas y las naciones. Un país que ahorra no está expuesto a crisis.
10. **Inversión.** El capital acumulado debe ponerse a producir, es decir, a crear empresa para generar más empleo, más desarrollo y más riqueza. El dinero no debe dejarse quieto.

Si todos los principios se aplican a todos los niveles (personal, comunitario y nacional), indudablemente se genera prosperidad. "Por eso yo no creo en el desempleo, porque Colombia es un país de oportunidades, donde hay muchas cosas por hacer, donde hay oportunidades de hacer dinero para el que se mueva, pero amparados en el desempleo no adquirimos compromiso social, y eso es una irresponsabilidad".

El dinero no lo es todo en la vida, pero es una parte de la prosperidad, tal vez la más tangible. No obstante, el dinero funciona con leyes, que de ser aplicadas y respetadas generaran riqueza o, por el contrario, si no se respetan, generan pobreza y miseria. Las leyes del dinero deben trabajar en armonía y basarse en un principio motor que es el trabajo.

En consecuencia, **la primera ley del dinero es aprender a ganarlo.** Tratar de sacarle el mayor beneficio a los recursos (capital, talentos, habilidades, profesión, tiempo, materias primas). Esa debe ser la actitud de todo el que quiera progresar.

La segunda ley es la de gastar el dinero con sensatez, es decir, destinarlo para satisfacer las necesidades vitales, no en vicios ni en caprichos o en cosas ostentosas, que no son necesarias. Según Pachón, existen cientos de fórmulas para reducir gastos, para lograr el punto de equilibrio, al cual se llega cuando se puede vivir dignamente con lo que se gana.

La tercera ley es el ahorro. Ahorrar sagradamente el diez por ciento, que es el dinero que empieza a trabajar por la persona para llegar a permitirle la independencia financiera.

La cuarta ley es la inversión. Hacer que el dinero se incremente, poniéndolo al servicio del progreso y el desarrollo, de nuevas fuentes de empleo y de riqueza. Finalmente, a todas esas leyes se les debe imprimir velocidad. A mayor velocidad, mayor riqueza.